

WEBINAR REDD Y LOS “BONOS” DE CARBONO

Sábado 25 de julio

Guardia Inyenan-Wasikamas, Valle de Sibundoy, Putumayo, Colombia

Intro

Si vamos a hablar de Bonos de Carbono, debemos hablar de REDD, que es la abreviación de Reducción de las Emisiones derivadas de la Deforestación evitada y la Degradación de los bosques y tiene sus raíces en las negociaciones de la ONU sobre el clima.

El PNUD, la FAO, y el PNUMA son quienes se encargan de esto. Se crea en el año 2008 supuestamente para enfrentar el cambio climático.

Ahora bien, sabemos que la crisis climática es provocada por la extracción y consumo de petróleo, gas y carbón -a los que se les llama combustibles fósiles-, y también sabemos otras causas son por ejemplo la agricultura y la ganadería industriales, el transporte, el cambio en el uso del suelo y por supuesto, la deforestación.

Pero, en lugar de tratar de enfrentar estas, las causas del calentamiento de la tierra, los gobiernos, las empresas y los bancos se han inventado respuestas que no contribuyen a solucionar los problemas, sino que más bien lo empeoran y, de paso, se enriquecen en el camino.

Entre las falsas soluciones está REDD+, aunque hay otras también pero que no vamos a mirar hoy.

REDD+ incluye por ejemplo el carbón almacenado al “reforestar”, es decir que pueden entrar plantaciones industriales de árboles inclusive de palma.

Pero, de hecho, REDD+ se negoció como una herramienta, una forma para que el capitalismo pueda seguir viviendo de los combustibles fósiles, para que las empresas sigan sacando petróleo, gas, carbón y que en los países industrializados puedan seguir consumiéndolos por siempre.

Pero, además, el gran engaño, consiste es que al mismo tiempo que contaminan pueden decir que esas emisiones no dañan al clima porque están siendo **compensadas**.

¿Por qué esto es un problema? Con los proyectos REDD+, las empresas y los países industrializados del Norte, compran *certificados de compensación de carbono*, a los que también se les llama “*bonos de carbono*”, de un bosque en un país de África, Asia o América Latina; para esto le pagan a alguien, a una comunidad, por ejemplo, en Colombia, para que, conserve los árboles que se supone tienen carbono almacenado y así, compensar los gases que emitió.

A cualquier persona con un poco de sentido común les parecería ridículo pensar que, si una familia pierde a un hijo, lo puede reemplazar entregando a otra familia un poco de dinero para que cuide y crie al hijo de esta.

O que, si una empresa minera destruye un lago, pueda compensar ese lago con todo lo que significa, animales y plantas, los espíritus del lago, etc. con un poco de dinero entregado a una comunidad en otro país para que cuide un lago algo parecido.

Pues esto es lo que ocurre con REDD y la compensación de emisiones de carbono. Los gases que contaminan en los países del Norte, pretenden ser compensados con un bosque que respira, que tiene hojas, troncos, vida a miles de kilómetros de distancia.

Con esta absurda lógica, no solo que REDD está empeorando el clima, puesto que en la práctica permite que las empresas sigan contaminando, sacando más petróleo o minerales, o en los países del Norte seguir consumiendo energía como locos, o comprado cosas, usando el carro más más, porque supuestamente lo compensan todo.

Además, el programa REDD que fue creado supuestamente para **Reducir la Deforestación y la Degradación de los bosques**, ni siquiera las ha detenido, ya que no aborda las causas que provocan la deforestación: cultivos de palma, la minería, las carreteras, la usurpación de tierras, y otros.

Pero, quizás unas de las peores cosas de los proyectos REDD+ es que representan una nueva y grave amenaza para las poblaciones que viven de los bosques.

Sigamos paso a paso y nos daremos cuenta de que REDD es un mecanismo de control de territorios, intrínsecamente podrido.

REDD+ ha demostrado ser un fracaso para el clima, los bosques y sus pueblos, pero aun así varios organismos internacionales y gobiernos continúan apoyándolo. Además, REDD+ muestra una constante incapacidad para detener la deforestación.

Derechos de los pueblos y REDD

Por ejemplo, REDD **culpa de la deforestación a los indígenas, a la agricultura campesina**. Así, justifican por qué les restringen las prácticas tradicionales de **uso del bosque**, mientras que la destrucción a gran escala impulsada por las empresas continúa intocada.

En una consecuencia de REDD+ muy grave para los pueblos de los bosques ya que pierden derechos colectivos sobre sus territorios.

Para poder implantarse, en muchos lugares estos proyectos REDD+ han traído mentiras a las comunidades y han provocado conflictos, peleas por el dinero y divisiones. Usan el dinero para irse a vivir a las ciudades donde se puede gastar ese dinero. Se rompe el tejido comunitario. Siendo otra consecuencia nefasta de REDD+. al igual que ocurre con los conflictos petroleros o mineros.

Hay muchos casos documentados de organizaciones destrozadas por REDD, por eso otras muchas ya están diciendo NO. Porque sabe además que los proyectos suelen ser por casi 20, 40 o hasta 100 años. Es decir que los pueblos hipotecan sus territorios a estos comerciantes por 3 generaciones mínimo.

En la práctica, es una ocupación tácita de los territorios, que incluyen la parte física pero también los espíritus de las montañas, los animales, plantas, y la sabiduría que de los abuelos y abuelas que no se pueden separar.

Al restringirse el uso de los bosques, ya no se puede realizar las prácticas vinculadas al mantenimiento de las culturas, los saberes ancestrales, rituales o celebraciones.

Con REDD no se asegura tampoco de forma real la protección de la Tierra. Por ejemplo, en Ecuador, si se descubre petróleo o minerales en las tierras bajo proyectos tipo REDD, inmediatamente se explotarían estos yacimientos, sin importarles con los consabidos impactos que provoca su extracción.

También vemos que en las zonas donde se instalan los proyectos REDD, se acrecienta la violencia y la militarización. Para que el proyecto sea exitoso para quienes lo promueven, fuerzas especiales deben proteger los bosques, para que los bonos de carbono se puedan vender con seguridad. Ejemplo pueblo Sengwer en Kenia.

REDD+ convierte a los pueblos indígenas y a la naturaleza en proveedores permanentes de “servicios ambientales” o ecosistémicos, y a la naturaleza o Pachamama, la convierte en esclava o la somete a servidumbre, y se apropian de sus ciclos biológicos, de sus funciones, de la recreación de la vida que pueden ser compradas y vendidas.

Por eso, desde que se empezó a discutir el mecanismo REDD+ en las negociaciones sobre clima, muchas organizaciones presionaron para que se incluyeran los derechos de los pueblos indígenas.

Por ejemplo, para el reconocimiento de la propiedad de la Tierra. Sin embargo, puesto que para que el negocio de REDD funcione, a la propiedad colectiva se le debe dar un uso privado sobre la vegetación.

Esto significa que hay un conflicto de derechos ya que quienes compran los bonos de carbono serán dueños de un título de propiedad sobre el carbono que se encuentra en los árboles o suelos de una determinada –delimitada y titularizada- cantidad de tierra. Es decir que los pueblos son dueños del resguardo, pero no del subsuelo ni tampoco del suelo y sus árboles.

También muchas organizaciones indígenas reclamaban el derecho a dar o no consentimiento, pero este y otros derechos se han tergiversando.

Porque, como hay un aumento de la resistencia de los pueblos a REDD+, ahora se han inventado lo que sus promotores llaman “salvaguardas sociales y ambientales” o “salvaguardas” para el caso de las mujeres, o los “planes de distribución de beneficios” o falsos procesos “participativos”.

Los derechos se convirtieron en “estándares; otros derechos se convirtieron en “participación e involucramiento en el reporte y monitoreo”; derechos territoriales se convirtieron en “gobernanza forestal”; la protección y exigibilidad de derechos pasó a ser solo promoción o algo que “se tomará en cuenta”. En definitiva, la inclusión de los derechos humanos en REDD+, o los derechos de los pueblos indígenas no es más que un maquillaje para que se vea bonito, para tratar de detener la rebelión de los pueblos y para ocultar la verdad detrás de estos proyectos.

REDD y los “bonos de carbono”

Entonces, si REDD fue creada para que las empresas, los bancos y los gobiernos hagan negocios. Pero, ¿qué es lo que negocian? ¿Qué compran y qué venden? Y, ¿quiénes se enriquecen a costa de los pueblos y la naturaleza?

Los proyectos REDD lo que hacen es crear Certificados de Compensación de Carbono, en base al cálculo de cuánto carbono está supuestamente almacenado en un determinado bosque. Pero no es tan sencillo como parece.

Primero porque es imposible saber cuánto carbono hay en un bosque, y luego porque para que los proyectos REDD+ funcionen, se debe asumir que esos bosques están amenazados.

Es decir que para que el proyecto REDD+ funcione, en un territorio indígena, por ejemplo, se debe considerar que los pueblos indígenas o los campesinos están amenazando su bosque. No dicen que esos bosques están amenazados por la palma, o por petróleo o minería, sino amenazados por la gente, por su agricultura, por sus chacras, por usar el bosque.

Quienes promueven REDD+, deben inventar un mundo de amenazas para justificar la inversión: así, poder decir que, si no hay dinero de por medio, los pueblos van a deforestar y se perderán las reservas de carbono. Lo que no quieren reconocer es que precisamente los bosques están de pie porque los pueblos indígenas y campesinos que viven de ellos los han cuidado.

REDD solo puede funcionar así.

Que pasa entonces, llega una empresa como Allcot, como ejemplo, a ofrecer dinero a la gente a cambio de poner sus tierras, bosques y territorios en un proyecto REDD para supuestamente combatir el cambio climático, evitar la deforestación y apoyar con proyectos productivos en la comunidad. Siempre vienen con este discurso. A veces dicen que también así van a poder cuidar los saberes tradicionales, y otras cosas parecidas.

Nunca, jamás, les van a decir que sus bosques servirán para emitir unos papelitos llamados “certificados de carbono” o “bonos de carbono”, que serán vendidos a empresas contaminadoras, como petroleras o mineras para que puedan seguir destruyendo. O que estos “bonos” serán utilizados para que otras personas, industrias, agroindustrias, y otras, para poder decir que están compensando la contaminación que provocan, a costa de los derechos de los dueños de los bosques.

Tampoco las empresas como Allcot dicen a los pueblos que están cediendo sus derechos para que esos “certificados de compensación” o “bonos de carbono” se vendan en los bancos. Al mejor postor. Los pueblos indígenas así, quedarán como meros guardias de una mercancía que le pertenece a otros, a corporaciones, a banqueros.

Tampoco les dicen quienes crearon e impulsan este mecanismo que son las empresas mineras, petroleras, madereras, y otras. También los bancos, como el Banco Mundial, las empresas de consultores o algunas grandes ONG de conservación.

El engaño también consiste en convencer a las organizaciones, a los líderes se les dice que son “bonos” ya que a todos nos parece que un bono es algo bueno. Y hasta se habla de “bonos verdes”, que pareciera ser algo mejor aún pero no es ni verde ni bueno para el ambiente ni para los pueblos.

Finalmente, REDD es racista y colonial

Las empresas y países del Norte del mundo, para seguir con su explotación y su forma de vida consumista y depredadora, para ahorrarse y saltarse la ley buscan los lugares en el mundo en donde todo esto les resulte más barato.

Así, pagar poquito, porque para ellos los pobres o los indígenas son baratos, y creen que son fáciles de convencer. Y los bosques en Ecuador, en Colombia, en África, son enormes y regalados, ellos les ponen un precio de huevo. Esto es absolutamente racista y colonial. Para seguir con su modelo de vida, en lugar de dejar de contaminar les botan la responsabilidad y el problema a los pueblos del Sur del mundo y se convierten en guardaparques de sus propios bosques.

Es por esto que REDD y los programas tipo-REDD han sido cuestionados por miles de pueblos en el mundo, no solo porque es una forma de acaparar los bosques de los pueblos indígenas y es un nuevo tipo de colonialismo y de injusticia climática, y porque violan los derechos de los pueblos.

Existen varios casos conocidos de resistencia como **el pueblo Bri-Bri en Costa Rica que declaró sus territorios libres de REDD o el pueblo Suruí en Brasil.**

Muchos pueblos en el mundo resisten al petróleo y a la minería pues saben que causa muerte y destrucción. La idea de juntar la resistencia al petróleo y a la minería con la lucha frente a REDD y los bonos de carbono es una buena idea. Porque forman parte del mismo problema, es un círculo que se cierra. Porque nos e puede estar en contra del petróleo y estar a favor de REDD, no se puede estar en contra de la minería y querer Bonos de Carbono. **Porque petróleo, REDD y minería son la misma porquería.**